

## **ESCUELA ESPIRITUAL DE LA ROSACRUZ MODERNA**

### **Campo de Trabajo Boliviano – Grupo del Nuevo Impulso**

#### **NAVIDAD: ¿TRADICIÓN O SUPREMA REALIDAD?**

Amigos y amigas:

Cada fin de año, las multitudes llamadas a sí mismas cristianas, se enfundan hasta la médula con la ilusión de festejar la “Navidad”, es como una camisa de fuerza donde cada quien se siente presionado a hacer aquello que los demás hacen.

Entonces el comercio y la banca se ponen de fiesta, y los pueblos sufren, en especial las capas sociales menos favorecidas. Hay quienes hacen alarde de su humanitarismo y se vanaglorian de prodigar una sonrisa al niño pobre a través de un juguete: un símbolo del juego lúgubre de la existencia. Parece que la indigencia y la marginalidad económica catapultan la espiritualidad del rico o de aquél que “comparte” las migajas de su banquete. Y todo a nombre de “Navidad”, de cuya Esencia Divina se desconoce por completo. Es que, si Herodes no ha muerto en uno mismo, él sustituye el “Regalo del Mago Buscador de la Verdad”, con sus propios regalos: la obsequiosidad material untada de emotividad negativa, para, a través de la “costumbre cristiana” tantas veces repetida, anular la Enseñanza de la triple auto-rendición ante el Nacimiento del Alma Nueva, Jesús en nosotros.

Amigos, es interesante observar que en el relato evangélico del Nuevo Testamento, los Tres Reyes Magos no regalan ningún tipo de juguete al Niño que nace, se trata únicamente de oro, incienso y mirra. Y uno se pregunta, por qué el cristianismo ortodoxo, dogmático y tradicionalista como es, no se animó a perpetuar el “regalo de los magos” a través del oro, del incienso y de la mirra?

¡Imagínense semejante costumbre! Millones y millones de personas “cristianas” regalándose en “Navidad” oro, incienso y mirra.

No creemos que el Mago que obsequió su oro haya sido tacaño con el Niño, nada de gramitos, al menos un kilo, verdad? Es que no hay tanto oro en el mundo como para aceptar semejante costumbre. (Recordemos que en la comunidad del Cristianismo original no se practicaba tal ritual de obsequios y tampoco habían festejos conmemorativos del Nacimiento de Jesús a fines de año. La fecha, 25 de Diciembre, lo instituye la Iglesia Católica en el año 330 d.d.C.)

Además los grandes poderes económicos del planeta avalados por sus lingotes de oro en sus bóvedas bancarias, se verían en aprietos y en quiebras constantes si hoy entrase en vigor dicha costumbre.

La propia iglesia se habría visto afectada desde un principio, nada de altares de oro macizo, ni depósitos de cálices ni de joyas en oro. Es que, los padres de la iglesia fueron muy “sabios” en este sentido.

Esta Parábola de los “Tres Reyes Magos y sus regalos” era como un muro difícil de trasponer con el entendimiento teologal. Habría que olvidarse del oro, el incienso y la mirra. Pero era más fácil para la docta teología aplicar la repetición escenificada del dogma en el ámbito de la crucifixión de este Niño cuando sea adulto. Por ello, en cada “viernes santo” se busca en Bolivia un hombre rubio para que “cargue la cruz de nuestros pecados” – según ellos-. ¡Qué parodia lacerante!

Claro, y en Navidad sería el absurdo más grande el de regalar oro, verdad? - Cómo se le ocurrió a este Mago del Oriente...esto no se puede repetir año tras año - pensaron los entristecidos padres de la iglesia. Agregar a ello, lo del incienso y la mirra, traería consigo un cuadro un tanto gris y casi lúgubre, nada apropiado para festejar un nacimiento. Qué idea la de estos Magos...pensarían los fundadores de la iglesia, tan amantes y cultores en la escenificación de los dogmas.

Y así, en nuestros tiempos post-modernos el ritual de la parodia continua. Y nosotros, como alumnos, o como pretendidos alumnos de la Rosacruz, nos hallamos al medio de la “tradición navideña”, ligados a nuestro entorno familiar y a su medio social. Sabedores de la “farsa navideña”, sabedores de su vacuidad y de su distancia abismal en relación a la Verdadera Navidad, debemos estar en este mundo, pero sin ser del mundo. E incluso respetando el estado de conciencia de nuestros semejantes, pero en constante disminución de nuestros muros interiores a fin de que la Pentáfrica Luz de nuestra Navidad Interior, alcance con su Amor impersonal a quienes nos rodean en medio de la agitación de las naciones.

Al presenciar con el corazón y la mente este inusitado afán “navideño” que a nivel planetario se despliega, al ver este movimiento de masas bajo el influjo cósmico del Solsticio de Invierno del Hemisferio Norte, al ver este hormigueo global a nombre de la “Parábola Refulgente”, esperamos de corazón que las negras vendas adheridas a los ojos de millares de seres, puedan ceder pronto y comprender los Misterios Sagrados de la Parábola, las riquezas sin par de la Enseñanza Liberadora detrás del Relato Evangélico. Es con este entendimiento que somos impulsados a veces, a

preguntar a nuestros semejantes: ¿La narración sobre el nacimiento de un Niño y las circunstancias y hechos que rodean tal acontecimiento, son sucesos históricos o acaso símbolos que ocultan una insospechable Enseñanza y que, por lo tanto el relato en sí, quede inimaginablemente superado por la grandiosidad de un Mensaje hasta hoy velado por la mera visión histórica escenificada por la tradición? No nos habremos entrampado en la letra muerta, al extremo de anular el espíritu de sabiduría que yace en la sencillez de un Evangelio que no es sino la “Buena Nueva” y que, la costumbre y la inercia humana la hizo vieja y falto de su Pentáfrica luz en el pesebre del corazón humano? ¿No tendrá sobrada razón Ángelus Silesius al decir que: “Aunque Cristo naciera mil veces en Belén, de nada vale si no nace en tu corazón”? ¿Ese nacimiento en el corazón, es una expresión mística, o sólo un acento poético? O acaso sea una Suprema Realidad Interior?

Por ello, será de gran beneficio para el mundo buscador, para el religioso natural que busca desatarse de las lianas atávicas de la tradición ciega, el de saber al menos qué es y el por qué de las Parábolas. Jesús Cristo, nuestro Señor, lo explicó en su tiempo. ( Leer Mateo Cap. 13.- y Marcos Cap. 4.-) También en el libro de Ezequiel se hace alusión a la parábola. Y es en libro de Oseas capítulo 12 versos 9 y 10 donde anticipa: “Yo Soy tu Dios, el Eterno, desde la tierra de Egipto, aún te haré morar en tiendas, como en los días de fiesta. Y he hablado a los profetas, y aumenté la profecía y por medio de los profetas usé parábolas”.

Notad que los discípulos de Jesús el Señor, son los que entienden en parte las Parábolas y en otras ocasiones ellos piden explicación de Parábolas que aún no comprendieron. Es eso exactamente lo que acontece con alumnos antiguos y nuevos al interior de la Escuela Espiritual actual, en la Escuela Espiritual viva legada por la Fraternidad Crística a través de sus Enviados Jan van Rijckenborgh y Catharose de Petri. Cuánta Gracia implica para nosotros, alumnos de la Rosacruz el de poder aproximarnos pese a la densidad de este siglo turbulento, a la revelación de las Parábolas Nuevo-Testamentarias.

Y uno se cuestiona, por qué en la numerosa comunidad de la religión natural del cristianismo exotérico, nadie pregunta sobre la significación de cuánta Parábola existente en el Nuevo Testamento? Es que, entre otras cosas, se la rebajó a la Parábola a la dimensión histórico-humana, a un mero – según ellos- acontecimiento en el plano horizontal de las cosas terrenas, encadenándola así a la letra muerta.

Parábola y Mito, son faros que dan señales seguras al náufrago que busca la Isla de Caphar Salama.

Amigos y amigas: También Buda, el Bienaventurado, explica el por qué de las Parábolas. En su Evangelio, tan parecido al de Cristo, dice lo siguiente:

*“El Bienaventurado pensó: He instruido la verdad, que es magnífica en el comienzo, excelente en el medio, y excelente a la conclusión; (verdad) que es gloriosa en su espíritu y gloriosa en su letra. Pero tan simple como es, el pueblo no puede entenderla. (Entonces) debo hablar en su lengua, debo conformar mis pensamientos a sus pensamientos. Los hombres se parecen a los niños y se complacen en oír cuentos, así que, les contaré historias para explicarles la gloria del Dharma. Si no alcanzan a entender la verdad con los argumentos abstractos por las que he conquistado la Verdad, podrán, al menos captarla si les explico a ellos por Parábolas”.*

( Del libro “El Evangelio de Buda” traducido por Pablo Carus – Editorial Unilibro –España – 1978 ).

Pero, en los días actuales, y gracias a la Escuela Espiritual de los Misterios Crísticos, escrutemos la Parábola Navideña con la nueva facultad auditiva que nos prodiga la Escuela de la Rosa y de la Cruz:

Qué es un pesebre? es la artesa, o lugar relativamente limpio donde se echa el pienso o comida para los animales domésticos de corral. Animales domesticados por el hombre, esta es una referencia importante en el caso de la Parábola que nos ocupa. Este pesebre es Belén. Como saben, Belén significa “Casa del Pan”. La Enseñanza Universal nos dice que Belén es nuestro corazón en cuyo ventrículo derecho se halla el maravilloso Átomo Chispa de Espíritu, la Rosa del corazón.

A este principio Divino latente la Parábola le da el nombre de Pan y es por ello que Jesús el Señor dice: “Yo Soy el Pan de Vida”. Por lo tanto Belén o pesebre es la casa, no el Pan. Belén, repetimos, significa: Casa del Pan. La casa o pesebre es el corazón o Belén, en cuyo interior se halla el Pan de Vida: Jesús en nosotros, que al nacer es un “Niño” camino a ser Hombre – Alma – Espíritu.

Antes del Nacimiento del Niño los animales domesticados comían en el pesebre, en la artesa. Vale decir, que nuestras tendencias y cualidades naturales animales, domesticadas y controladas por la ley de Moisés, se retiran de la artesa para situarse a los pies del Niño Jesús, de modo que el animal salvaje, refractario por naturaleza a toda moral, a toda forma de cultura será anulada después por la Nueva Alma, en el proceso de la Transfiguración. De esta manera al nacer el Niño-Alma en nosotros, las pasiones animales que se sustentan de la astralidad inferior de la dialéctica

junto a la antigua ley, se alejarán progresivamente del pesebre, para dar paso a la influencia alquímica del Pan sin levadura, el Nuevo Alimento sin el fermento dialéctico.

El Alma Nueva que nace es Quíntuple, portadora del Quinto Éter o Éter Fuego Divino cuya Luz Redentora viene a salvar al mundo caído y a la humanidad prisionera de la muerte. El Alma Nueva está simbolizada con la Estrella de CINCO puntas. Estrella que únicamente puede ser vista desde Oriente, es decir, desde la Aurora del Nuevo Día. Desde donde sale el Sol Espiritual. Desde donde hay hombres *Orientados* a la Luz que no provoca sombra.

En un boletín publicado por la Escuela en el Campo Madre de Holanda y traducido luego al portugués en Enero de 1973 leemos lo siguiente:

*“Para los alumnos de la Escuela Espiritual de la Rosacruz Moderna el número CINCO tiene una significación muy especial. En primer lugar podemos referirnos a la Estrella de Belén como símbolo del Hombre Perfecto: Jesús, en quien habita El Cristo. Este símbolo también fue conocido por Escuelas e Iglesias de tiempos muy antiguos, aunque su significación fue llevado totalmente a la línea horizontal.*

*En uno de sus servicios el Gran Maestro llamó expresamente nuestra atención sobre el número CINCO por hallarse relacionado a los Éteres Puros, particularmente a aquél que concierne a la recepción del Quinto Éter, o Éter de la Nueva Conciencia. Qué representa este Quinto Fluido, cómo actúa esta Fuerza?*

***Primeramente fue revelado que el Quinto Éter envía al alumno el Fuego Mercurial, Fuego que es el espíritu de la Nueva Conciencia. Este Fluido es enviado al alumno en razón a la apertura del círculo de fuego de su Pineal.***

*Cuál el objetivo? El de auxiliar al alumno a avanzar sobre el camino de la realización del Re-Nacimiento, de manera que él esté en condiciones de recibir su Vestidura de Luz, esto es, el de entrar en posesión de la Kundalini Radiante. La Pineal no se volvió simplemente activa, sino, mucho más que eso. Esa Radiación atravesó la Médula Oblonga que está en ligazón con el Santuario de la Cabeza, la Cámara Real, de suerte que todo en el alumno es ennoblecido para la recepción de los Dones Divinos. Para el alumno esto significa un estado de auto-rendición pura, de absoluta renuncia de sí mismo.*

*Solamente entonces el Éter de Fuego podrá liberarlo, e incluso de todo el Karma, pues en esa situación sobrenatural la Luz está con nosotros y en nosotros debido a la victoria. Cuando el alumno haya vencido, vibrará para él el SONIDO DE LA NOTA “SOL”, esa QUINTA NOTA de la Octava que es el TONO BASE DE LA NUEVA CONCIENCIA.*

*Entonces él se tornará un Hombre de Mercurio: EL HOMBRE AUTÓNOMO”*

Se trata pues del Nuevo Mercurio, no del mercurio dialéctico cuya agudeza mental, solapada y farisea puede incluso infiltrarse en las filas gnósticas de la Santa Rosacruz. No se trata del mercurio inferior bajo cuya égida, revestida de cultura y tecnología lleva hoy a la humanidad por caminos de fuga ante la sagrada presencia del Quinto Éter en la atmósfera planetaria.

Amigos y amigas: es así que, nosotros, en calidad de alumnos y alumnas de la Escuela Espiritual de la Rosacruz Moderna, reunidos en el “Grupo del Nuevo impulso” del Campo Boliviano, vemos con inmenso dolor la enorme distancia entre la navidad tradicional digitada por la historicidad religiosa, y la Navidad Verdadera como acontecimiento interior del alumno en el Camino del Retorno.

Vemos que, detrás de la Parábola Navideña palpita radiante la Enseñanza de los Misterios Cristianos, mientras la masa humana al igual que el Herodes de la Parábola, no ve la Estrella de Cinco Puntas sobre la Gruta de Belén. Con seguridad hay muchas joyas gnósticas aún por ser descubiertas en esta maravillosa Parábola de la Navidad. Quizás esta más, que nos es revelada:

El Alma Pura del Salvador que brilla en el pesebre del hombre nacido de la naturaleza es Quíntuple y vemos que la Respuesta a la Radiación Auxiliadora en el sistema de la personalidad del hombre natural que decide recorrer el Camino, es también Quíntuple: A María, Matriz Virginal que alberga la Concepción del Espíritu, y a José el Francmasón al servicio del Nuevo Hombre que nace, su suman los Tres Reyes Magos que representan a los tres centros eje de la personalidad material que reaccionan positivamente al llamado de la Luz, ellos son: corazón, cabeza y pelvis, prestos a ofrendar sus tesoros positivos en auto-rendición perfecta. Es así que, al unirse los dos CINCOs en el Proceso Interior del Camino, darán el DIEZ, el Retorno al UNO, rodeado por el Círculo de la Eternidad, el Retorno esperado a la Casa del Padre que envió a su Hijo Unigénito para salvar con la Poderosa Fuerza del Amor a millares de hijos pródigos que comen aún en el estercolero de los puercos.

Vemos estupefactos, cómo los cerdos osan en el estiércol de los afanes del mercurio comercial, la joya de la Parábola Navideña. Hasta cuándo? Hasta

cuándo? Hasta cuándo se jugará con la inocencia de los niños, que otra vez volvieron al chiquero-mundo material en la búsqueda consciente o inconsciente de la Verdadera Navidad? Los niños desde temprana edad son conducidos a pensar de modo exageradamente materialista: a regalo más caro, mejor navidad, los efectos de este “modo de ver” se harán sentir en el resto de sus vidas. Es que se trata de los regalos de Herodes a nombre de la “leyenda del Niño Jesús”. Es así que, también los Estados, las naciones ricas y pobres, las razas nacionales en conflicto, los líderes políticos, aprovechan hipócritamente para hablar de treguas de paz por la noche de Navidad, y todo esto, ante la sonrisa de íntima satisfacción de un Papa que ve en este gesto “su influencia cristiana de paz y amor entre en los hombres de buena voluntad”.

¡Qué escupitajo a la Parábola Cristiana de la Navidad!

Sabido es que en la “tregua” de la noche de Navidad, se aguzarán las estrategias, se afilarán pulcramente los cuchillos, para, a pocas horas después retomar el fiero combate de todos los días. Pero, he aquí amigos y amigas que estamos ante las puertas abiertas de la Era de Acuario. Ha llegado la Hora de la Realización. La hecatombe, la caída de las máscaras ha llegado: El Quinto Éter desciende hoy a la atmósfera del planeta sin que los poderosos lo perciban, igual que a Herodes. Ya está en pleno vigor lo que con tanta precisión anunciara el Sr. Jan van Rijckenborgh hace ochenta años atrás: Nuestra esfera terrestre está tomada por la Gran Revolución atmosférica, geológica y espiritual por la incidencia cada vez más fuerte del Quinto Éter que viene a salvar lo que está perdido, de conformidad a los Designios de Dios.

Amigos y amigas: ¡Que tengamos oídos para oír y ojos para ver!

CBBA. 23-12-07

+